

LA ERA PRIMARIA (530 m.a a 245 m.a)



El lugar de nacimiento de los actuales continentes fue una gran masa de tierra, el antiguo continente Pangea, rodeado de una gran masa de agua que se extendía por todo el planeta u océano Primigenio, también llamado Panthalasa.

Estamos en la era Primaria o Paleozoico (Hace 530 a 245 millones de años). En dicho océano se originó la vida pues en la tierra no disponía de las condiciones necesarias para su desarrollo. Poderosos volcanes en erupción como manchas de viruela aumentaban la superficie sólida del planeta. En el interior del continente el sol calentaba sin piedad los extensos desiertos y los lechos de los ríos se secaban.

Las antiguas aguas oceánicas inundaban el antiguo continente que se sumergía. Los lagos de sal se resacaban para luego ser inundados. Las variaciones de temperatura entre el día la noche superaban los 50 grados. La sal poco a poco quedará cubierta por macizos recién formados produciendo depósitos como los que hoy conocemos de sal gema.

La roca volcánica y la sal constituirán la base de cada nueva montaña.

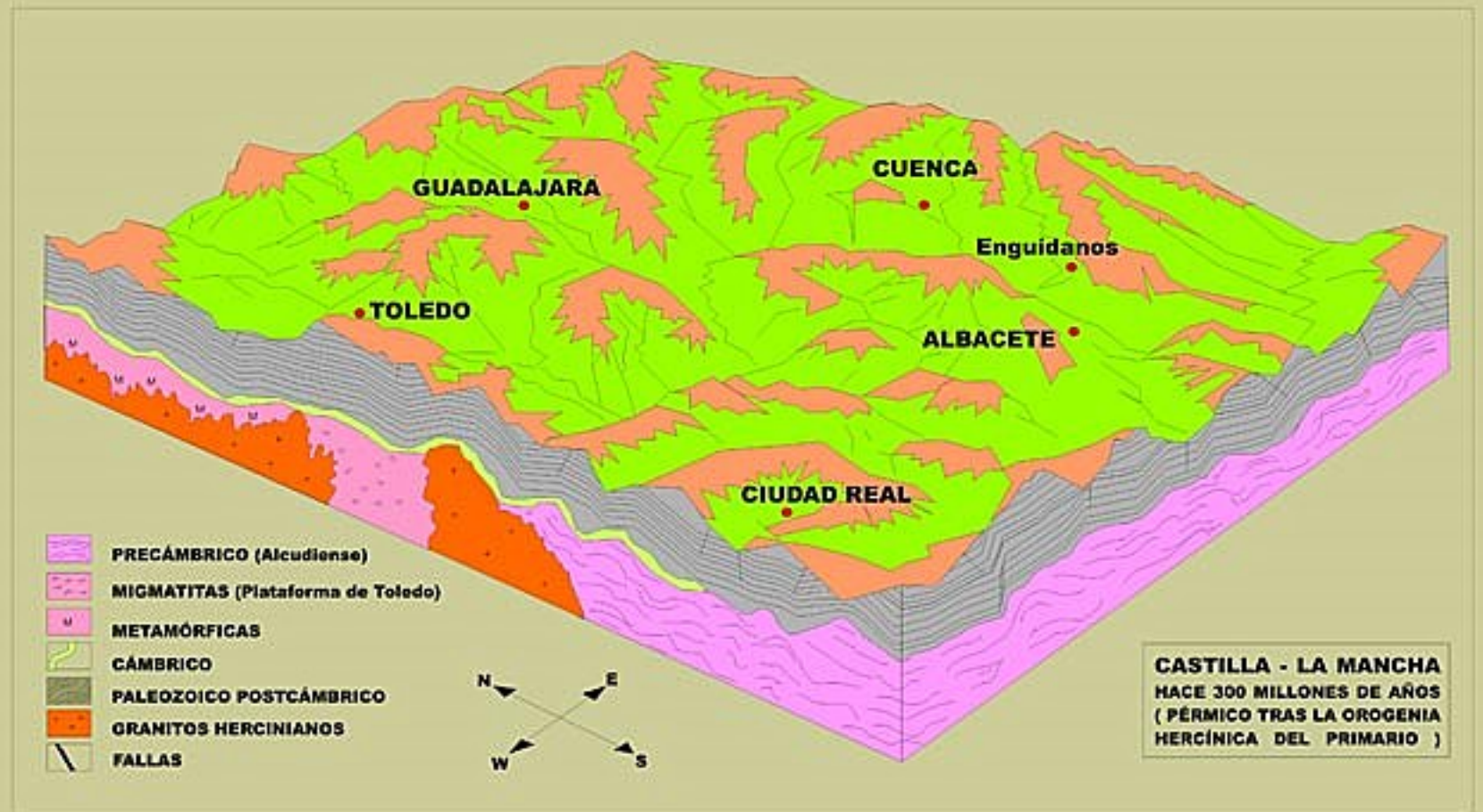
En esta era ya se había formado una placa continental de reducidas dimensiones, la llamada "Placa Ibérica", a la que se incorporarán todos los terrenos que existen hasta nuestros días.

A finales del Primario (Carbonífero), hace unos 300 millones de años, como consecuencia del acercamiento entre la gran Placa Africana y la Europea, una gran orogenia, denominada Hercínica, hicieron emerger los sedimentos marinos existentes originándose la "Cordillera Hercínica", y el núcleo de la Península Ibérica, llamado Macizo Ibérico, muy fracturado e inclinado hacia el este.

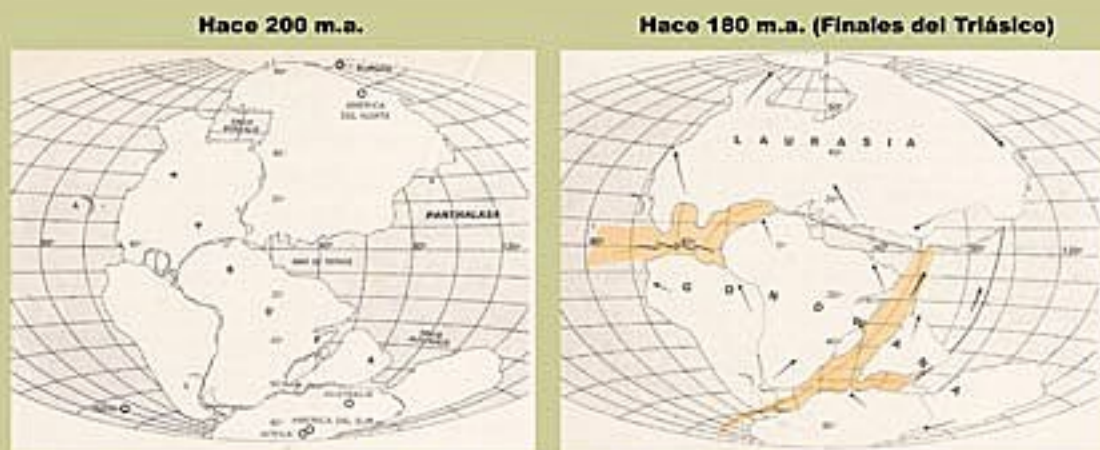
El megacontinente Pangea empieza a romperse surgiendo poco a poco el Océano Atlántico originándose en este Macizo ibérico corrientes de tierras, fallas y fracturas, y una gran erosión de este Macizo que llenará de sedimentos los bloques hundidos. Este proceso se manifestó entre 270 hasta hace 200 millones de años (Pérmico y Triásico Inferior).

Los restos de los materiales de la era Primaria en el Valle del Cabriel son escasos, si bien podemos encontrar en la zona de Boniches (en el curso del Cabriel, la Jarosilla y la Peguera), materiales de cuarcitas y pizarras del Silúrico (unos 400 millones de años) y brechas del Pérmico (unos 250 millones de años).

Es interesante visitar esta zona de la Sierra de las Cuerdas conocida como Domo de Boniches, por su gran valor geológico que abarca hasta nuestros días y por su gran belleza natural.



LA ERA SECUNDARIA (245 m.a a 65 m.a)



Estamos en la era Secundaria o Mesozoico (Hace 245 a 65 millones de años).

Esta era está constituida por tres periodos que son: el Triásico, el Jurásico y Cretácico.

Hace 200 millones de años el Mar de Tethys (que con el tiempo se transformaría en el actual mar Mediterráneo) era una gran bahía que separaba África de Laurasia (Norte de América, Europa y Asia).

Después de 20 millones de años a la deriva, a finales del Triásico (hace 180 millones de años) comenzó la separación y formación de dos continentes: Laurasia al norte y Gondwana al sur. Sobre el Mar de Tethys se originará una gran fosa desde Gibraltar hasta Borneo) en la cual se fueron acumulando sedimentos y produciendo manifestaciones magmáticas.

La Cordillera Herciniana se erosionó y el mar de Tethys invadió la parte oriental de Castilla - La Mancha (Cuenca y Albacete) depositando materiales y restos de organismos vivos en los fondos marinos.

Hace unos 215 millones de años, se acumularon una gran cantidad de sedimentos de origen fluvial de intenso color rojo llamados conglomerados y areniscas, que podemos observar en numerosas zonas a lo largo del Cabriel (Triásico Inferior).

Poco después, el mar ganó terreno y comenzaron a depositarse unos sedimentos de origen marino denominados calizas tableadas (Triásico Medio).

A continuación el mar se retira, quedando un conjunto de lagunas y charcas en las que se va a acumular una gran cantidad de arcillas muy plásticas y yesos, de colores rojizos y verdosos (Triásico Superior).

Posteriormente, entre hace 175 y 60 millones de años, se alternarán etapas de entrada o avance de las aguas del mar, denominadas transgresiones, con otras de retirada de las mismas, llamadas regresiones (Jurásico y Cretácico).

Durante las transgresiones se sedimentaban grandes cantidades de rocas calizas y margosas en ambientes de poca profundidad; por el contrario, durante las regresiones, se sedimentaban areniscas y conglomerados de claro origen continental, muy presentes en muchos parajes de las montañas de nuestro alrededor.

EL TRIÁSICO (245 m.a a 208 m.a)

El Triásico abarca un intervalo de unos 45 millones de años: desde hace 250 millones de años hasta hace 208 m.a.

Está comprendido entre dos de las mayores extinciones del planeta: al inicio de este periodo se extinguió unos 150 géneros de animales y plantas (el 50% de los organismos vivos en la tierra y en el mar) y a finales unos 60 géneros.

Los depósitos encontrados son principalmente carbonatos marinos y depósitos continentales de sílice (capas rojas) depositados por la desembocadura de ríos primigenios.

El nombre de Triásico deriva de las tres formaciones y periodos existentes: Buntsandstein (Triásico Inferior), Muschelkalk (Triásico Medio) y Keuper (Triásico Superior).

El clima era cálido y árido. Existían dos estaciones una seca y otra húmeda con abundantes lluvias en verano.

Aunque en los mares habitaban los notosaurios e ictiosaurios (similares al delfín pero de más de 10 metros de longitud), este periodo es, en toda España, muy pobre en fósiles. Se caracteriza por rocas y areniscas de color vino rosado a tinto, y arcillas de diversos colores, areniscas anaranjadas y rojas granuladas o rojas ferruginosas como el rodeneo, y yesos (el contenido en hierro les da esa tonalidad rojiza).

Sobre estos yesos, margas y arcillas se encuentran sin embargo los yacimientos de los minerales que algunos autores han calificado de "fósiles" característicos del triásico español, especialmente de la etapa del Keuper: los aragonitos y los jacintos de Compostela.

Existen varias zonas representativas a lo largo del Valle del Cabriel donde contemplar la evolución del Triásico.

Entre los lugares más representativos del Triásico en el Cabriel destacan:

- El Domo de Boniches y la Sierra de las Cuerdas con sus conglomerados silíceos, cuarzo y cuarcitas, y los rodeneos, que se siguen manifestando en las coberturas de Pajaroncillo y con todo su esplendor por el Cañizar hasta Villar del Humo sirviendo de lienzos a una de las mejores y más numerosas representaciones de pintura rupestre del arte levantino
- El Parque Natural de las Hoces del Cabriel (Los Cuchillos), con sus calizas tableadas y que con los yesos, arcillas y margas dentro y alrededor del embalse de Contreras, representan una de las manifestaciones más maravillosas de este periodo.
- No podemos olvidar las dolomías y calizas de Cañete de color gris y ocre, las dolomías de Landete, la zona de Villora, de Narboneta hasta Henarejos, la Sierra de Mira entre Aliaguilla y Garaballa, o el corredor comprendido desde Fuentealbilla por Casas de Ves hasta las arcillas de Cofrentes.

